

Juventud rural, gestión ambiental y soberanía alimentaria: propuesta de un proyecto en El Guayabal desde la Universidad Agraria de La Habana

Rural youth, environmental management, and food sovereignty: a project proposal in El Guayabal from the Agrarian University of Havana

Alfredo González Marrero^a, Darian Samá Muñoz^b,
Mabelin Armenteros Amaya^c, Elaine Artigas Pérez^d

^a Universidad Agraria de La Habana, Cuba, <https://orcid.org/0000-0001-7920-2673>, alfredog@unah.edu.cu

^b Universidad Agraria de La Habana, Cuba, <https://orcid.org/0000-0002-7380-6115>, sama@unah.edu.cu

^c Universidad Agraria de La Habana, Cuba, <https://orcid.org/0000-0003-4143-9805>, mabelin@unah.edu.cu

^d Universidad Agraria de La Habana, Cuba, <https://orcid.org/0000-0002-4905-7265>, elaine_artigas@unah.edu.cu

Citar como: González Marrero, A., Samá Muñoz, D., Armenteros Amaya, M. & Artigas Pérez, E. (2026). Juventud rural, gestión ambiental y soberanía alimentaria: propuesta de un proyecto en El Guayabal desde la Universidad Agraria de La Habana. *Revista Administración y Desarrollo de proyectos*, 2(2), e20261

Recibido: 17/07/2026, **Aceptado:** 17/09/2026, **Publicado:** 16/10/2026

RESUMEN

La investigación valoró el papel de la participación activa de los jóvenes rurales de la comunidad El Guayabal en la gestión ambiental y la soberanía alimentaria, a partir de la propuesta de un proyecto de investigación desde la Universidad Agraria de La Habana. El estudio se inscribió en el paradigma socio-crítico, con enfoque cualitativo y alcance descriptivo-explicativo, sustentado en el análisis documental de fuentes científicas, normativas nacionales e internacionales, y componentes-del proyecto RELEVO-VERDE. Los hallazgos evidenciaron que, aunque los jóvenes poseen conocimientos, motivaciones y vínculos con la cultura agraria, enfrentan barreras institucionales y culturales que limitan su incidencia en los espacios de decisión y en los sistemas productivos locales. El proyecto RELEVO-VERDE se erige como una respuesta participativa y multiactoral que articula la Investigación Acción Participativa, tecnologías agroecológicas, herramientas digitales y un enfoque de género y territorial, con el propósito de fortalecer capacidades técnicas y organizativas, promover emprendimientos sostenibles e incidir en políticas públicas locales. Se concluyó que la sostenibilidad de la propuesta exige una articulación sistémica entre universidad, gobierno y comunidad, donde las instituciones de educación superior participantes están llamadas a asumir un rol catalizador en el desarrollo endógeno, generando conocimiento pertinente y fomentando el arraigo juvenil. Se vislumbran como líneas futuras el seguimiento longitudinal de trayectorias juveniles y la integración de tecnologías digitales para el monitoreo participativo.

Palabras clave: desarrollo rural; gestión ambiental; juventud rural; participación juvenil; soberanía alimentaria.

ABSTRACT

The research assessed the role of active participation of rural youth from the El Guayabal community in environmental management and food sovereignty, based on the proposal of a research project from the Agrarian University of Havana. The study was framed within the socio-critical paradigm, with a qualitative approach and descriptive-explanatory scope, supported by documentary analysis of scientific sources, national and international regulations, and components of the RELEVO-VERDE project. The findings revealed that, although young people possess knowledge, motivations, and ties to agrarian culture, they face institutional and cultural barriers that limit their influence in decision-making spaces and local productive systems. The RELEVO-VERDE project stands as a participatory, multi-actor response that articulates Participatory Action Research, agroecological technologies, digital tools, and a gender and territorial approach, with the purpose of strengthening technical and organizational capacities, promoting sustainable enterprises, and influencing local public policies. It was concluded that the sustainability of the proposal requires a systemic articulation between university, government, and community, where participating higher education institutions are called upon to assume a catalyzing role in endogenous development, generating relevant knowledge and fostering youth rootedness. Future lines of work are envisioned, including the longitudinal monitoring of youth trajectories and the integration of digital technologies for participatory monitoring.

Keywords: rural development; environmental management; rural youth; youth participation; food sovereignty.

I. Introducción

La gestión ambiental en la actualidad ha dejado de ser un asunto exclusivamente técnico para convertirse en un desafío político, social y cultural que interpela a todos los actores de la sociedad. La acelerada degradación de los ecosistemas, el agotamiento de los recursos naturales y los impactos cada vez más severos del cambio climático exigen un cambio de paradigma en la relación entre las sociedades humanas y su entorno biofísico (Medina-Arboleda & Páramo, 2024). En territorios rurales, la dependencia de los recursos naturales es más inmediata y las consecuencias del deterioro ambiental se expresan con mayor crudeza, la gestión ambiental adquiere una dimensión existencial, vinculada directamente a la capacidad de las poblaciones para reproducir sus medios de vida y mantener su identidad cultural (Ramírez-Mocarro, 2022).

En estrecha relación con la gestión ambiental, la soberanía alimentaria, se ha consolidado como un concepto y una práctica que trasciende la mera disponibilidad de alimentos para abarcar dimensiones fundamentales como el acceso a la tierra, el agua y las semillas, la protección de los mercados locales y la promoción de sistemas productivos culturalmente apropiados y ecológicamente sustentables (Cordero-Ahiman, 2022). Este enfoque, que se contrapone a los modelos agroindustriales hegemónicos, propone una rearticulación de los vínculos entre producción, distribución y consumo de alimentos en el marco de circuitos cortos y economías locales resilientes.

En este contexto, la juventud rural emerge como un actor estratégico de doble faz: por un lado, como portadora de un potencial transformador único, alimentado por su mayor apertura a la innovación, su familiaridad con las tecnologías digitales y su capacidad para cuestionar prácticas heredadas; por otro lado, como sujeto de especial vulnerabilidad, expuesto a la migración. Lo anterior hace necesaria la construcción de estrategias participativas que, desde el diagnóstico situado de las condiciones, motivaciones y obstáculos que enfrentan los jóvenes, fortalezcan su arraigo territorial y su capacidad de incidencia en la gestión ambiental y la soberanía alimentaria desde políticas públicas, directrices y normativas.

A nivel internacional, la juventud rural es reconocida como un agente clave para la transformación de los sistemas agroalimentarios. Organismos como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura han evidenciado el rol que ocupan las juventudes rurales en materia de garantía de fuerza laboral y relevo generacional (FAO, 2022). En ese sentido, otorgan un papel preponderante a la sensibilización, la participación, la capacitación y la gestión de programas y proyectos para el desarrollo, con énfasis en los sentidos y tradiciones asociadas al componente cultura agraria.

Por su parte, el Consejo Agropecuario Centroamericano, en su estrategia Juventudes Rurales de la Región SICA (CAC, 2022), sostiene que los jóvenes rurales poseen capacidades únicas para impulsar la agroecología, la innovación tecnológica y el emprendimiento sostenible. Al respecto, se plantea la necesidad de una participación proactiva y efectiva de los jóvenes en la toma de decisiones y construcción de políticas públicas para el desarrollo de las ruralidades, donde se integren conocimientos, actitudes y prácticas.

La Estrategia Juventud 2030 de Naciones Unidas (2018) plantea como principios transversales que el desarrollo y la participación juvenil son prioridad, equilibrados a la escucha y comprensión a los mismos, donde dirijan iniciativas y procesos que tributen al cumplimiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. En otro ámbito, la Estrategia de Juventud de la Unión Europea (2018-2027) coloca a las juventudes rurales en el centro de la transformación comunitaria, teniendo en cuenta que un tercio de su población en el 2015 vivía en zonas rurales, haciéndose necesaria en materia de garantía, la igualdad de oportunidades para dicho grupo etario. En general, ambas estrategias fomentan los empleos verdes, frenan la migración y fortalecen la resiliencia comunitaria, pilares imprescindibles de la sostenibilidad agraria y el desarrollo humano sostenible.

En América Latina, los Diálogos Independientes de la Cumbre de Sistemas Alimentarios (2021) evidenciaron la importancia de la igualdad de derechos y oportunidades para los jóvenes en los sistemas de alimentación, así como la transmisión de conocimientos ancestrales de una generación a otra, fortaleciendo valores y tradiciones asociadas a la cultura agroalimentaria. A su vez, se hace énfasis en el criterio de los jóvenes sobre la coordinación de modelos productivos sostenibles, inclusivos y culturalmente pertinentes, respaldados por políticas públicas efectivas y por la gestión de proyectos de desarrollo donde sean protagonistas.

La gestión ambiental en Cuba se concibe como un proceso multidimensional que involucra la articulación de actores gubernamentales, científicos, productivos y comunitarios en la toma de decisiones sobre el uso y conservación de los recursos naturales, así como en la prevención y mitigación de los impactos ambientales (Acosta-Mesa et al., 2026). Las políticas ambientales cubanas, enmarcadas en el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta 2030 y en estrategias del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, han reconocido la necesidad de descentralizar la gestión, fortalecer el protagonismo de los gobiernos locales y promover la participación ciudadana como eje transversal de la sostenibilidad (PCC, 2021; CITMA, 2025).

No obstante, se identifican brechas significativas entre el diseño normativo y su implementación efectiva en los territorios, donde la capacidad institucional es más limitada y donde las comunidades enfrentan con mayor intensidad los efectos del deterioro ambiental (Valdés-Díaz, 2025). Esta brecha entre el plano normativo y la realidad territorial constituye una de las principales limitaciones para avanzar hacia modelos de gestión ambiental que sean inclusivos, eficaces y adaptados a las condiciones locales, lo que exige investigaciones que profundicen en las dinámicas concretas de participación y en los factores que facilitan u obstaculizan el involucramiento de los actores locales en la protección y manejo sostenible de los ecosistemas.

Según lo expuesto anteriormente los nexos entre la gestión ambiental y la soberanía alimentaria se erigen como un pilar fundamental para el desarrollo humano sostenible de Cuba, en un contexto de crisis económica global, limitaciones en el acceso a divisas y dependencia histórica de las importaciones de alimentos. El país ha implementado políticas orientadas a fomentar la producción nacional de alimentos, diversificar los sistemas productivos, reducir el uso de insumos externos y promover prácticas agroecológicas que aseguren la sostenibilidad a largo plazo de la agricultura.

La soberanía alimentaria, entendida como el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas agrícolas y alimentarias, así como a producir alimentos de forma culturalmente apropiada y ecológicamente sustentable, implica no solo la disponibilidad y accesibilidad de los alimentos, sino también la protección de los mercados locales, el acceso a la tierra y al agua, y la preservación de las semillas criollas y los saberes tradicionales asociados a la producción campesina. En este marco, la agroecología ha emergido como el paradigma que articula de manera coherente las dimensiones ambiental y alimentaria, al ofrecer un conjunto de principios, prácticas y valores que promueven la autonomía de los productores, la conservación de la agrobiodiversidad y la resiliencia frente al cambio climático (Verzeñassi et al., 2022).

En este contexto, la participación de la juventud rural cubana en la gestión ambiental y la soberanía alimentaria adquiere una relevancia estratégica que trasciende el plano simbólico para convertirse en una necesidad práctica y urgente. Los jóvenes rurales constituyen el relevo generacional indispensable para la continuidad de las actividades agropecuarias; los mismos enfrentan una situación paradójica: son víctimas de barreras estructurales que limitan su participación efectiva en los espacios de toma de decisiones, su acceso a recursos productivos como la tierra y el financiamiento, y su incorporación a procesos formativos contextualizados que desarrollen sus capacidades técnicas y organizativas (Terri-Araujo & Bombino-Companioni, 2023).

La migración de los jóvenes hacia zonas urbanas, motivada por la falta de oportunidades educativas y laborales en el campo, constituye una de las manifestaciones más alarmantes de esta situación, que no solo despoja a las comunidades rurales de su capital humano más valioso, sino que también profundiza el envejecimiento de la población campesina y la pérdida de los saberes asociados a la agricultura tradicional (Hernández-Ruiz, 2026). En Cuba, las organizaciones políticas y sociales, así como las instituciones educativas y científicas, han reconocido la urgencia de fortalecer el protagonismo juvenil en el desarrollo territorial, pero persisten limitaciones en la articulación de esfuerzos, la coherencia de las políticas y la efectividad de los mecanismos de participación (Hernández-Veitia et al., 2023).

La Universidad Agraria de La Habana (UNAH), ubicada en la provincia Mayabeque, Cuba, por su condición de institución de educación superior con arraigo territorial y capacidad de investigación, formación y extensión, está llamada a desempeñar un rol central en la generación de conocimientos, metodologías y propuestas que contribuyan a superar estas brechas, posicionando a la juventud rural como agente activo de la transición ecológica y la soberanía alimentaria. En tal sentido, investigaciones previas del Centro de Estudios para la Gestión del Desarrollo (CEGED) de la UNAH confirman que los jóvenes poseen conocimientos, motivaciones y vínculos con la cultura agraria, pero enfrentan limitaciones estructurales que frenan su contribución plena (Artigas-Pérez, 2025). No obstante, existe un vacío de conocimiento sobre las percepciones, capacidades y barreras específicas que enfrentan los jóvenes de El Guayabal para involucrarse activamente en la gestión ambiental y la soberanía alimentaria. Esta brecha limita el diseño de políticas y programas efectivos, así como el rol que las instituciones de educación superior pueden desempeñar como articuladoras del desarrollo territorial (Hernández-Gómez et al., 2025).

Ante esos retos y desafíos, emerge el proyecto “Ecosistema Verde de Innovación Agroalimentaria Juvenil en la comunidad El Guayabal para la generación de una metodología replicable en comunidades rurales de Cuba (RELEVO-VERDE)”. RELEVO-VERDE constituye una propuesta generada colectivamente entre jóvenes de la UNAH miembros de la Red de Jóvenes Investigadores “Dr. C José Luis García Cuevas” del Ministerio de Educación Superior (MES), profesores e investigadores de la UNAH con una vasta experiencia en la gestión de proyectos, y jóvenes miembros del Complejo Científico Docente Productivo de Mayabeque. Precisamente, la presente investigación tiene como objetivo valorar el papel de la participación activa de los jóvenes rurales en la gestión ambiental y la soberanía alimentaria, mediante la propuesta de un proyecto de investigación desde la Universidad Agraria de La Habana.

II. Materiales y Métodos

La investigación se inscribe en el paradigma socio-crítico, que reconoce que la realidad social es construida históricamente y está atravesada por relaciones de poder que condicionan las posibilidades de participación de los actores sociales (Bobadilla-Torres, 2026). Este paradigma resulta especialmente pertinente para abordar la participación juvenil en la gestión ambiental y la soberanía alimentaria, dado que implica un posicionamiento orientado a la transformación de las estructuras que limitan el protagonismo de los jóvenes rurales.

El estudio se desarrolló con un enfoque metodológico cualitativo, que privilegió la comprensión profunda de las dinámicas, percepciones y barreras asociadas a la participación juvenil. El alcance de la investigación es descriptivo-explicativo y el diseño es no experimental transversal, dado que los datos fueron recolectados a partir de fuentes documentales existentes (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018). La investigación se sustenta en el método del estudio de caso, complementado con el análisis documental, entendido como un procedimiento sistemático de identificación, organización, interpretación y evaluación de documentos que contienen información relevante para el objeto de estudio.

Las fuentes de información consultadas incluyeron: artículos científicos que abordan la realidad de la comunidad El Guayabal y la participación juvenil rural; investigaciones previas del Centro de Estudios para la Gestión del Desarrollo (CEGED) de la UNAH; documentos de política pública, como el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta 2030, la Ley de Soberanía Alimentaria y Seguridad Alimentaria y Nutricional, y la Estrategia Ambiental Nacional; normativas internacionales, como la Estrategia Juventud 2030 (ONU, 2018) y el Plan de Acción relativo a la Juventud Rural de la FAO (2022); y la ficha proyecto RELEVO-VERDE, que constituyó una fuente primaria para el análisis de la propuesta de intervención.

El procedimiento de análisis documental se desarrolló en fases secuenciales: búsqueda y selección de fuentes a partir de criterios de pertinencia temática, actualidad y calidad académica; organización de la información mediante fichas de contenido; y aplicación de la técnica de análisis de contenido, que permitió identificar categorías emergentes relacionadas con las características de la comunidad, las barreras para la participación juvenil, los marcos normativos y los antecedentes de intervención territorial. Por otra parte, la triangulación de fuentes contribuyó a garantizar la validez y confiabilidad de los hallazgos.

III. Resultados y Discusión

Sistematización de referentes teórico-metodológicos que sustentan el papel de la participación juvenil rural en función de la gestión ambiental y la soberanía alimentaria

La gestión ambiental y la soberanía alimentaria representan dos categorías que dinamizan la sostenibilidad del desarrollo humano sostenible. Ambas categorías se encuentran explícitas en políticas, programas y proyectos tanto a nivel nacional e internacional como vía y sostén de la vida misma en todas sus formas para todos los seres vivos, y en particular los humanos. En ese sentido, emergen categorías sociológicas con una alta pertinencia en esta temática, como lo son la cultura agroalimentaria y la cultura ambiental, así como su integración en diferentes procesos.

La cultura agroalimentaria, según Ubiergo-Corvalán et al. (2023) constituye una construcción sociocultural que define el comportamiento de la producción y consumo sostenido de alimentos con fuerte énfasis en las necesidades del autoabastecimiento y las exigencias del mercado, acompañado de la conservación de los recursos naturales, tomando la agroecología como modo de vida en la actividad productiva. Por otra parte, la cultura ambiental garantiza la salud y bienestar tanto colectiva como individual a todos los seres vivos, empleándose en el abordaje de situaciones problemáticas que tengan incidencia notoria con el medio ambiente y los ecosistemas (Campoverde-Robledo & Soplapuco-Montalvo, 2022).

En ese sentido, se inserta la agroecología como un instrumento que ofrece a la producción agropecuaria un valor agregado para el consumo sano e inocuo de alimentos, a su vez, acompañado de buenas prácticas que permiten el aumento de la calidad de vida y bienestar bio-psico-social de los individuos. Dicho instrumento, disminuye la dependencia de insumos externos, mejora la diversificación de las producciones, reduce la contaminación ambiental y contribuye a la mitigación del cambio climático (Caicedo-Aldaz & Herrera-Sánchez, 2022).

Los procesos que ofrecen tratamiento a la gestión ambiental integrada a la producción sostenida de alimentos comprenden un abordaje inter, trans y multidisciplinar para cada uno de los grupos que participan en los procesos, entre ellos, los jóvenes como garantía y relevo generacional a corto, mediano y largo plazo en materia de continuidad y fuerza de trabajo calificada. Por lo que, en el contexto actual, marcado por la crisis post pandémica del COVID-19, los efectos del cambio climático y la necesidad de transiciones a formas de producción verdes e inclusivas, los jóvenes se sitúan de forma protagónica, incluso trascendiendo la pauta generacional, para convertirse positivamente en agentes de transformación socioproductiva y ambiental (ONU, 2022; Mendoza-Muñiz & Maldonado-González, 2024).

En este sentido, la teoría del desarrollo rural ha evolucionado desde enfoques productivistas hacia paradigmas que reconocen la complejidad de los territorios rurales, y en esta línea, Rodríguez-Espinosa & Correa-Perdomo (2022) sostienen que la juventud constituye el sector demográfico más importante para las zonas rurales, no solo por su potencial demográfico sino por su capacidad para incidir en la regeneración social, laboral y ambiental de estos territorios, extendiendo su influencia positiva a la contaminación, la desertificación, la pérdida de biodiversidad y el cambio

climático. El enfoque de desarrollo territorial sostenible, que subyace a estas concepciones, reconoce que la participación juvenil no puede ser comprendida al margen de las dinámicas económicas, sociales y ambientales que configuran los espacios rurales, ni de las relaciones de poder y género que atraviesan estas dinámicas y que, como señala Jiménez-Morales (2023), condicionan significativamente la permanencia o el éxodo de los jóvenes del sector agrario.

Desde la sociología agraria, el estudio de la juventud rural ha transitado desde enfoques centrados en la sucesión generacional y la transmisión de conocimientos tradicionales hacia perspectivas que enfatizan el papel de los jóvenes como articuladores entre diferentes eslabones de las cadenas agroalimentarias, entre generaciones y entre territorios urbanos y rurales. Tal como plantean Sandoval-Genovez, et al. (2022) existen diferentes percepciones de los jóvenes sobre el trabajo agrícola, una opción tangible para sustentarse, una estrategia necesaria para obtener sus metas, una obligación que no les identifica, y los que realizan dicha actividad por convicción y realización personal.

Esos condicionamientos socioeconómicos y productivos aluden a su vez a la capacidad articuladora para comprender las oportunidades que los jóvenes tienen para participar en clústeres regionales de producción agroalimentaria, entendidos estos como conglomerados productivos que integran actores de diferentes eslabones de la cadena de valor y que, como señalan Rubio-Gil et al. (2025), representan una convergencia gradual de la agricultura convencional hacia modelos orgánicos y sustentables que requieren procesos de desarrollo de capacidades dirigidos a jóvenes emprendedores. La noción de clústeres agroalimentarios adquiere relevancia teórica al permitir analizar cómo los jóvenes pueden insertarse en redes de cooperación productiva que trascienden las unidades productivas individuales y que fomentan la articulación entre actores estatales y no estatales, promoviendo la creación de encadenamientos productivos que, como se desprende de las medidas aprobadas para dinamizar la producción agrícola en Cuba, constituyen una vía para cerrar ciclos a nivel comunitario y promover la inserción de jóvenes a redes locales de innovación agrícola (De la Cruz-Santos & del Pozo-Rodríguez, 2022).

El enfoque de género constituye un componente teórico-metodológico indispensable para el análisis de la participación juvenil rural tanto en niños, mujeres como hombres, dado que, como advierten Terry-Araujo & Bombino-Companioni (2023), persisten marcadas culturas machistas en los territorios rurales y estereotipos de género que limitan el acceso de las mujeres jóvenes a la tierra, a los créditos y a los puestos de liderazgo, a pesar de que su presencia en carreras agrícolas ha aumentado. El Programa Nacional para el Adelanto de las Mujeres (PAM, 2021) reconoce explícitamente la necesidad de diseñar programas específicos de cualificación y recualificación para mujeres jóvenes y de promover su participación en diversas fuentes de empleo en el sector rural, lo que evidencia la importancia de transversalizar el enfoque de género en las políticas de desarrollo rural y en las estrategias de recuperación verde.

Desde esta perspectiva teórica, las mujeres y los jóvenes no pueden ser considerados únicamente como grupos vulnerables, sino que deben ser percibidos como estratégicos y apoyados en función de su diversidad y potencial, tal como sostiene el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA, 2023), que enfatiza que el pleno desarrollo de sus capacidades en los sistemas alimentarios requiere acciones coordinadas, integradas e integrales en diferentes escalas geográficas y que la sostenibilidad forme parte de los objetivos económicos, políticos y ambientales. El marco teórico de la gestión ambiental y la soberanía alimentaria ofrece categorías analíticas fundamentales para comprender la participación juvenil en la recuperación verde post COVID-19. La noción de soberanía alimentaria, consagrada en Cuba a través de la Ley 148/2022 y su reglamentación en el Decreto 67/2022, establece disposiciones que favorecen la incorporación de mujeres y jóvenes a la producción, procesamiento y comercialización de alimentos, reconociendo explícitamente la necesidad de eliminar patrones culturales sexistas y de promover sistemas alimentarios locales con enfoque de cadena de valor (ANPP, 2022).

La gestión ambiental, por su parte, se articula con la soberanía alimentaria a través de la Ley 150/2023 del Sistema de Recursos Naturales y Medio Ambiente y el Decreto 86/2023 de Mitigación del Cambio Climático (ANPP, 2023), que establecen disposiciones relativas a la conservación, uso sostenible y acceso a la diversidad biológica, así como a la calidad ambiental y la mitigación del cambio climático. Estos marcos normativos, como señala el Plan de Estado para el enfrentamiento al cambio climático "Tarea Vida", priorizan medidas y acciones para aumentar la percepción de riesgo y

mejorar el conocimiento y la participación de la población en el enfrentamiento al cambio climático, lo que coloca a los jóvenes como actores clave en la implementación de estas políticas (Rodríguez-García et al., 2023).

Metodológicamente, el estudio de la participación juvenil rural requiere enfoques participativos que superen las aproximaciones meramente descriptivas para incorporar las voces y perspectivas de los propios jóvenes, tal como se evidencia en la investigación de Terry-Araujo & Bombino-Companioni (2023), quienes identificaron que las principales características de los jóvenes rurales cubanos incluyen su preferencia por realizar actividades productivas con sus pares, sus motivaciones socioeconómicas y familiares para participar en el sector agrícola, y sus competencias y conocimientos adecuados sobre la actividad que realizan, aunque también manifiestan baja motivación hacia el trabajo agrícola y escasa intención de permanecer en el sector a largo plazo. Esta tensión entre la capacidad técnica y la desmotivación hacia la permanencia constituye un hallazgo relevante que problematiza la noción de relevo generacional y que exige repensar las estrategias de estímulo y retención de jóvenes en el sector agrícola. En este sentido, las propuestas de Terry-Araujo & Bombino-Companioni (2023) de impulsar acciones de formación con enfoque participativo para fomentar la cultura agraria, crear alternativas atractivas para asegurar la incorporación y permanencia de los jóvenes, y fomentar la introducción de nuevas tecnologías con participación juvenil, constituyen orientaciones metodológicas para el diseño de políticas y programas de desarrollo rural.

La teoría de la transición hacia economías verdes y la recuperación resiliente al clima proporciona un marco interpretativo para analizar las oportunidades y barreras que enfrentan los jóvenes emprendedores en el sector agroalimentario. Según Sánchez & Torres (2020), una recuperación verde y justa pone énfasis en la diversificación de la economía, promoviendo el desarrollo industrial, las cadenas de valor y la creación de empleos relacionados con la economía baja en carbono y la protección del medio ambiente, en el marco del diálogo social. Este enfoque se articula con la Estrategia Juventud 2030 del Instituto de la Juventud de España (INJUVE, 2022), que entre sus ejes estratégicos se propone convertir las zonas rurales en espacios de oportunidades para los jóvenes e impulsar la transición verde, lo que implica dignificar las zonas rurales, garantizar la igualdad de oportunidades y derechos, y generar nuevas oportunidades de empleo y emprendimiento sostenibles.

La noción de emprendimiento verde, entendido como aquel que integra criterios de sostenibilidad ambiental y generación de valor agregado (Becker, 2023), emerge como una categoría analítica relevante para comprender las aspiraciones de los jóvenes rurales. Estos aspiran a ser agroempresarios involucrados en todos los eslabones de la cadena de valor y a desarrollar agricultura orgánica y otros mercados específicos, mostrando creatividad para explorar nuevas oportunidades y actuando como guardianes del medio ambiente (Hernández-Veitia & Gentile, 2024).

Por otra parte, la dimensión financiera y crediticia constituye un aspecto teórico-metodológico crucial para analizar las limitaciones de la participación juvenil en la agenda de recuperación verde, toda vez que, como se desprende de las entrevistas realizadas a jóvenes productores cubanos, las principales barreras para el desarrollo de sistemas alimentarios locales con enfoque de cadena de valor y gestión de riesgos son de carácter económico-financiero, debido a los recursos limitados para implementar una producción resiliente y amigable con el medio ambiente. En este contexto, las políticas crediticias diferenciadas para el sector agrícola, que incluyan incentivos para mujeres y jóvenes, como se establece en los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución (PCC, 2021), y el funcionamiento del Banco de Crédito y Comercio (BANDEC) con préstamos a tasas de interés preferenciales para productores agrícolas, constituyen elementos del marco institucional que pueden favorecer o limitar el emprendimiento juvenil.

Finalmente, el enfoque de redes emerge como un marco teórico relevante para comprender los mecanismos de participación juvenil en clústers productivos y en la agenda de recuperación verde. La existencia de redes como la Red de Jóvenes Ambientales (ReJAC) en Cuba, que asesora a las Brigadas Técnicas Juveniles en temas ambientales y promueve acciones concretas para la conservación de la naturaleza, evidencia la importancia de los espacios de articulación juvenil para el desarrollo de capacidades y la incidencia en políticas públicas. El concepto de aprendizaje intergeneracional, propuesto por Hernández-Veitia, Gentile, & González-Marrero (2021) como estrategia para promover la cooperación y el intercambio entre personas de diferentes edades, resulta central para comprender cómo los jóvenes

pueden combinar la innovación tecnológica con la recuperación de prácticas ancestrales y tradicionales, ejerciendo su papel como promotores comunitarios de nuevas formas de producción y consumo.

Por lo expuesto hasta el momento, la gestión ambiental y la soberanía alimentaria constituyen pilares interdependientes del desarrollo humano sostenible, y su materialización efectiva exige la participación protagónica de los jóvenes rurales como agentes de transformación socioproductiva y ambiental. No obstante, su potencial innovador y su capacidad articuladora en redes y clústeres agroalimentarios enfrentan barreras estructurales—económicas, financieras y de género—que requieren políticas integrales y enfoques participativos para superar la desmotivación y garantizar el relevo generacional. Así, la integración de saberes tradicionales con tecnologías verdes, el fortalecimiento de marcos normativos inclusivos y el fomento del emprendimiento sostenible emergen como vías estratégicas para consolidar una recuperación verde y justa, donde la juventud no solo herede el campo, sino que lo reinvente como espacio de vida, equidad y resiliencia climática.

Universidad Agraria de La Habana: propuesta de proyecto de Investigación, Desarrollo e Innovación (I+D+i) que apuesta por la participación juvenil en función de la gestión ambiental y la soberanía alimentaria en El Guayabal

La Universidad Agraria de La Habana “Fructuoso Rodríguez Pérez” (UNAH) es un centro certificado; rector de tres carreras agropecuarias en el país: Medicina Veterinaria y Zootecnia, Ingeniería Agrícola e Ingeniería en Procesos Agroindustriales. Contribuye desde la integración de los procesos universitarios: formación, investigación y extensión a la transformación del contexto agrario y al desarrollo de la seguridad alimentaria en el territorio. La UNAH en relación a su misión se proyecta nacional e internacionalmente como un referente para el sector agrario, donde se despliegan otras áreas del conocimiento como las sociales, de la educación, económicas, entre otras (Rodríguez-Picornell, 2023).

La UNAH cuenta con el escenario universitario, científico, docente, tecnológico y productivo El Guayabal, “el cual es una granja agrícola ubicada en el municipio de San José de Las Lajas, provincia Mayabeque, que posee áreas de producción agropecuaria centradas fundamentalmente en mostrar la aplicación de la ciencia y la tecnología en el campo agrario” (Machado-García et al., 2023, p.3). “En términos comunitarios, la granja desempeña un papel fundamental en el desarrollo local, proporcionando empleo y recursos a los habitantes de la zona. Su integración con la comunidad de El Guayabal permite la implementación de estrategias de autogestión y desarrollo territorial, fortaleciendo la economía y la calidad de vida de sus pobladores (González-Marrero et al., 2026, p.1288).

En ese contexto, marcado por una representación de jóvenes miembros de la Red de Jóvenes Investigadores del Ministerio de Educación Superior “José Luis García Cuevas”, de la UNAH, y otros jóvenes de sus áreas, bajo la asesoría de profesores e investigadores experimentados han diseñado una propuesta de proyecto de I+D+i que sitúa a la juventud rural en el centro de la transformación agroambiental del territorio. El proyecto, denominado “Ecosistema Verde de Innovación Agroalimentaria Juvenil en la comunidad Guayabal para la generación de una metodología replicable en comunidades rurales de Cuba (RELEVO-VERDE)”, emerge como respuesta a una problemática que trasciende las fronteras locales y se inscribe en los debates globales sobre sostenibilidad, innovación tecnológica, equidad generacional y seguridad alimentaria.

Hoy día la migración juvenil desde el campo hacia la ciudad constituye una tendencia imparable, y donde el envejecimiento de la población rural amenaza la continuidad de los sistemas productivos, iniciativas como RELEVO-VERDE se erigen como laboratorios vivos de innovación social y tecnológica, capaces de demostrar que la juventud no es el futuro del desarrollo sostenible, sino su motor presente. La propuesta se fundamenta en un modelo participativo piloto de Ecosistema Verde de Innovación Agroalimentaria Juvenil en la comunidad El Guayabal.

A pesar del reconocimiento internacional y nacional del papel estratégico que desempeñan los jóvenes rurales en la transición hacia modelos de desarrollo sostenible, persisten en esta localidad limitaciones estructurales, institucionales y culturales que frenan su participación activa en la gestión ambiental y la soberanía alimentaria. Investigaciones previas desarrolladas por Hernández-Gómez et al. (2025), han documentado que los jóvenes de El Guayabal poseen conocimientos, motivaciones y vínculos profundos con la cultura agraria, pero enfrentan obstáculos significativos en el acceso a recursos productivos como tierra, financiamiento y tecnologías apropiadas, así como una escasa articulación intergeneracional en los espacios de toma de decisiones.

Para una comprensión más precisa de estas limitaciones, la participación activa de los jóvenes fue valorada en cinco áreas estratégicas localizadas en la Granja El Guayabal y otros espacios en las que esta interactúa:

1. Planificación y toma de decisiones en espacios comunitarios y gubernamentales;
2. Implementación de prácticas agroecológicas en unidades productivas;
3. Gestión y conservación de recursos naturales (agua, suelo, biodiversidad);
4. Comercialización y agregación de valor en circuitos cortos; y
5. Uso de herramientas digitales para el monitoreo y la comunicación ambiental.

El análisis documental a la ficha del documento reveló que, aunque existe motivación y conocimientos en todas las áreas, las mayores barreras se concentran en la toma de decisiones y el acceso a recursos productivos, especialmente para las mujeres jóvenes. Esta situación compromete el aprovechamiento del potencial innovador, emprendedor y transformador de la juventud en un escenario marcado por la recuperación verde post-COVID-19, el cambio climático y la vulnerabilidad territorial.

El proyecto RELEVO-VERDE despliega un enfoque participativo y multiactoral que garantiza la apropiación y sostenibilidad de los resultados. Se fundamenta en la Investigación Acción Participativa (IAP), la cual involucra activamente a jóvenes rurales en las fases de diagnóstico, diseño, implementación y evaluación de las acciones, convirtiéndolos en sujetos de investigación.

Como resultado del fundamento teórico realizado, el proyecto operacionaliza la participación juvenil para la gestión ambiental y soberanía alimentaria en las siguientes áreas concretas:

1. Diagnóstico territorial y comunitario de problemáticas ambientales y alimentarias;
2. Co-diseño de tecnologías agroecológicas apropiadas (compostaje, biofertilizantes, manejo integrado de plagas);
3. Co-creación de herramientas digitales y educativas (módulos didácticos, plataformas virtuales, aplicaciones móviles);
4. Gestión y toma de decisiones en el Hub Juvenil de Innovación;
5. Incidencia en espacios de gobernanza y planificación local; y
6. Sistematización participativa de experiencias y aprendizajes para su replicabilidad en otras comunidades.

Por otra parte, el proyecto incorpora tecnologías agroecológicas apropiadas como compostaje, biofertilizantes y manejo integrado de plagas, así como herramientas digitales educativas que incluyen módulos didácticos interactivos, plataformas de formación virtual y aplicaciones móviles de monitoreo comunitario.

El proyecto RELEVO-VERDE articula seis objetivos específicos que transitan desde el diagnóstico participativo de la juventud rural hasta la sistematización de una metodología replicable. La secuencia lógica de los objetivos evidencia un enfoque integral que combina la caracterización de capacidades, el fortalecimiento formativo y el diseño participativo de un modelo piloto de innovación agroalimentaria. Finalmente, la validación multiactoral, la implementación de un Hub juvenil y la sistematización de aprendizajes consolidan un proceso cíclico que genera conocimiento aplicado y herramientas transferibles para otras comunidades rurales cubanas.

El proyecto genera seis resultados concatenados que abarcan desde el diagnóstico multidimensional de la juventud rural hasta la construcción de una metodología replicable para comunidades rurales cubanas. Estos productos incluyen un modelo piloto de ecosistema de innovación, un programa de formación juvenil, un Hub operativo y una sistematización científica de aprendizajes, todos validados con actores locales y territoriales. La estructura de resultados evidencia una apuesta por la generación de conocimiento práctico, herramientas pedagógicas y dispositivos organizativos que fortalecen la soberanía alimentaria, la gestión ambiental y el liderazgo juvenil desde un enfoque participativo y contextualizado.

Los impactos previstos por el proyecto se enfocan en seis dimensiones estratégicas que abarcan lo social, educativo, ambiental, económico, institucional y científico-tecnológico, todos orientados al empoderamiento juvenil rural y la transformación territorial. Estos impactos se materializan en el fortalecimiento del arraigo de los jóvenes, la mejora de sus capacidades técnicas y organizativas, la adopción de prácticas agroecológicas y de economía circular, y la dinamización de la economía local mediante emprendimientos sostenibles e inserción en cadenas de valor. Asimismo, el

proyecto incide en la gobernanza territorial al establecer mecanismos de articulación interinstitucional y generar recomendaciones para políticas públicas, mientras que desde la ciencia aporta conocimientos aplicados, innovaciones tecnológicas contextualizadas y una metodología replicable para otras comunidades rurales de Cuba.

En términos institucionales, el proyecto se articula con entidades científicas y gubernamentales de primer nivel, incluyendo el Instituto Nacional de Ciencias Agrícolas (INCA), el Instituto de Ciencia Animal (ICA), el Centro Nacional de Sanidad Agropecuaria (CENSA), la Delegación Provincial de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (CITMA) de la provincia Mayabeque, el Instituto de Investigaciones de Granos (IIG) de Artemisa, la Facultad de Ciencias Sociales (FCS) de la Universidad de Camagüey, y la Universidad de Matanzas Camilo Cienfuegos (UMCC), lo que asegura respaldo técnico, político y operativo. La integración en los planes de desarrollo territorial y el potencial de replicación de los módulos didácticos, el protocolo de articulación y las lecciones sistematizadas constituyen una caja de herramientas transferible a otros contextos rurales.

La sostenibilidad se expresa en seis dimensiones articuladas: institucional, social, económica, ambiental, del conocimiento y financiera, lo que asegura su continuidad más allá del ciclo de ejecución. La integración en planes de desarrollo territorial, el empoderamiento comunitario, la generación de ingresos mediante emprendimientos verdes y la adopción de prácticas agroecológicas consolidan un modelo autosostenible que reduce la dependencia de fuentes externas. Finalmente, la sistematización de experiencias, la incorporación de productos formativos en programas académicos y la diversificación de fuentes de financiamiento garantizan la transferibilidad del modelo y su potencial de escalabilidad en otras comunidades rurales cubanas.

Por lo que el proyecto RELEVO-VERDE consolida el compromiso de la Universidad Agraria de La Habana con la generación de conocimiento pertinente y la innovación social como motores de transformación territorial, en respuesta a los desafíos contemporáneos que enfrentan las comunidades rurales cubanas. Al priorizar el protagonismo juvenil en la gestión ambiental y la soberanía alimentaria, esta iniciativa evidencia que las universidades pueden y deben articularse con su entorno para co-construir soluciones contextualizadas y sostenibles. En este sentido, el proyecto no solo cultiva relevos generacionales comprometidos con el desarrollo agrario y rural, sino que también reafirma la misión de la UNAH de formar profesionales con conciencia crítica y capacidad de acción, al integrar la docencia, la investigación y la extensión universitaria.

IV. Conclusiones

La sistematización de referentes teóricos desarrollada permitió constatar la relación directa y dialógica entre categorías como gestión ambiental, soberanía alimentaria, cultura agroalimentaria y agroecología, que posicionan a la juventud rural como un agente activo de transformación socioproductiva, sociocultural y ambiental. En tal sentido, la participación juvenil está mediada por tensiones entre su potencial innovador y la presencia de barreras estructurales —económicas, culturales y socioculturales— que limitan su incidencia.

El análisis documental realizado amplificó que la participación activa de los jóvenes rurales en la gestión ambiental y la soberanía alimentaria constituye un eje estratégico para el desarrollo humano sostenible en territorios como El Guayabal, si bien persisten brechas que limitan su incidencia efectiva en los espacios de decisión y en los sistemas productivos locales. La propuesta del proyecto RELEVO-VERDE, gestada desde la Universidad Agraria de La Habana, materializa un cambio de enfoque, que reconoce a los jóvenes como agentes de transformación socioproductiva y ambiental, mediante un modelo participativo que integra diagnóstico, fortalecimiento de capacidades, diseño colaborativo, validación multiactoral y sistematización de aprendizajes.

La sostenibilidad de las intervenciones orientadas a la juventud rural no puede desligarse de la articulación sistémica entre universidad, gobierno local y comunidad, tal como lo demanda el enfoque de triple hélice social que subyace al proyecto. La experiencia de la UNAH en el escenario El Guayabal evidencia que las instituciones de educación superior están llamadas a trascender su rol formativo e investigativo para convertirse en catalizadoras de procesos de desarrollo endógeno, y asumir una responsabilidad social activa que integre sus procesos sustantivos.

Referencias bibliográficas

- Acosta-Mesa, S. F., Quintana-Cala, J. F., Sánchez-Suárez, Y. S., & Rodríguez-Torres, E. (2026). Economía circular, ciencia, tecnología y sociedad: marco para los desafíos ambientales del sector hotelero cubano. *Santiago*, (168), 911-925. <https://santiago.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/download/29215/6605>
- Artigas-Pérez, E. (2025). *La participación juvenil en la Agenda de recuperación verde y clústers de producción agropecuaria*. II Fórum por la Innovación. Centro de Estudios para la Gestión del Desarrollo de la Universidad Agraria de La Habana. Mayabeque, Cuba.
- Becker, S. E. (2023). La investigación científica y su impacto en los emprendimientos sostenibles. *Revista científica en ciencias sociales*, 5(1), 7-8. https://scielo.iics.una.py/scielo.php?pid=S2708-04122023000100007&script=sci_arttext
- Bobadilla-Torres, M. V. (2026). Pertinencia del Paradigma Socio-Crítico en la Formación Docente de la Universidad Nacional de Pilar, Año 2025. *Arandu UTIC*, 13(2), 676-704. <https://revista.utic.edu.py/revista.ojs/index.php/revistas/article/view/2208/3597>
- Caicedo-Aldaz, J. C., & Herrera-Sánchez, D. J. (2022). El Rol de la Agroecología en el Desarrollo Rural Sostenible en Ecuador. *Revista Científica Zambos*, 1(2), 1-16. <https://revistaczambos.utelvtsd.edu.ec/index.php/home/article/view/24/53>
- Campoverde-Robledo, F. N., & Soplapuco-Montalvo, J. P. (2022). Cultura ambiental sostenible en la educación. *Revista Científica de la UCSA*, 9(2), 112-128. <https://scielo.iics.una.py/pdf/ucsa/v9n2/2409-8752-ucsa-9-02-112.pdf>
- CAC. (2022). *Estrategia juventudes rurales de la región SICA 2022-2030*, 1-37. https://www.cac.int/sites/default/files/Est%20Juventudes%20Rurales%20de%20la%20Regio%CC%81n%20SICA%202022-2030_Final.pdf
- CUE. (2018). *Resolución del Consejo de la Unión Europea y los Representantes de los Gobiernos de los Estados miembros, reunidos en el Consejo, sobre un marco para la cooperación europea en el ámbito de la juventud: la Estrategia de la Unión Europea para la Juventud 2019-2027* (2018/C 456/01). Diario Oficial de la Unión Europea, C 456, 1-17. <https://www.boe.es/doue/2018/456/Z00001-00022.pdf>
- Cordero-Ahiman, O. V. (2022). Ley Orgánica del Régimen de la Soberanía Alimentaria de Ecuador. *Revista Chilena de Nutrición*, 49(51), 534-538. <https://doi.org/10.4067/S0717-75182022000400034>
- De la Cruz-Santos, I. D., & del Pozo-Rodríguez, P. P. (2022). Análisis de tendencias de I+ D a través de indicadores informétricos en los sistemas de gestión de ciencia, tecnología e innovación, aplicados a la agricultura. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(1), 165-178. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/2546/2495>
- FMC. (2021). Decreto Presidencial 198/2021, de 8 de marzo, por el que se aprueba el *Programa Nacional para el Adelanto de las Mujeres*, 247-259, Edición Extraordinaria No. 14. <https://www.minjus.gob.cu/sites/default/files/archivos/publicacion/2021-03/goc-2021-ex14.pdf>
- CITMA. (2023). Decreto Presidencial 150/2022, de 13 de septiembre, por el que se aprueba, *Del Sistema de los Recursos Naturales y el Medio Ambiente*, 2091-2141, Edición Ordinaria No. 87. <https://www.parlamentocubano.gob.cu/sites/default/files/documento/2023-10/goc-2023-o87.pdf>
- CITMA. (2023). Decreto Presidencial 86/2023, de 14 de mayo, por el que se aprueba, *Del enfrentamiento al cambio climático*, 2179-2194, Edición Ordinaria No. 87. <https://www.parlamentocubano.gob.cu/sites/default/files/documento/2023-10/goc-2023-o87.pdf>
- González-Marrero, A., Capó-Ortega, M.E., Vázquez-González, O., Díaz-Machado, N. & Jiménez- Guethón, R. M. (2026). Cultura comunitaria y desarrollo en el proyecto RUTAS: miradas desde la granja El Guayabal, San José de las Lajas. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 14, 1280-1295. <https://revistas.uh.cu/revflasco/article/view/12835/11125>
- Hernández-Gómez, A. H., Artigas-Pérez, E., Brito-Montero, A., Báez-Fernández, D., Soto-Rodríguez, Y. & González-Marrero, A. (2025). *Responsabilidad social universitaria y transformación comunitaria: el Programa Guayabal como modelo de gestión integral*. Coloquio Provincial de las Ciencias Sociales y Humanísticas. Mayabeque, Cuba.

- Hernández-Ruiz, J. P. (2026). *Educación, Inserción Productiva y Migración de los Jóvenes Rurales*. [Tesis de Maestría, Universidad EAFIT]. Medellín, Colombia. <https://repository.eafit.edu.co/server/api/core/bitstreams/f66bb730-a6b7-4c92-a5f7-d766afba81f5/content>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Interamericana. http://www.biblioteca.cij.gob.mx/archivos/materiales_de_consulta/drogas_de_abuso/articulos/sampierilasrutas.pdf
- Hernández-Veitia, A. B. & Gentile, A. (2024). *Agronegocios para la inserción laboral de las personas jóvenes en Cuba* (No. ART-2024-142484). https://zaguan.unizar.es/record/150394/files/texto_completo.pdf
- Hernández-Veitia, A., Gentile, A., & González-Marrero, B. I. (2023). Participación juvenil para el desarrollo agroalimentario en Cuba. El caso de Cifuentes (Villa Clara), *Encrucijadas*, 23(1), 1-24. https://zaguan.unizar.es/record/150390/files/texto_completo.pdf
- Instituto de la Juventud de España. (2022). *Estrategia 2030 Juventud. Resumen ejecutivo Estrategia de Juventud 2022-2030*, 1-62. España. https://www.injuve.es/sites/default/files/adjuntos/2022/05/estrategia_de_juventud_2030_resumen_ejecutivo.pdf
- IICA. (2023). *Informe anual de 2022 del IICA*. LIII Período Ordinario de Sesiones de la Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos (OEA), 1-57. <https://scm.oas.org/pdfs/2023/CP47873s.pdf>
- Jiménez-Morales, R. I. (2023). Participación, construcción de ciudadanía juvenil y desarrollo territorial: algunas reflexiones. *ECA: Estudios Centroamericanos*, 78(773), 75-97. <https://revistas.uca.edu.sv/eca/article/view/7939/8065>
- Machado-García, N., de Castro-Fabré, A. F., & Farradas-Machado, C. (2023). Transformación digital del sector agroalimentario en Cuba. *Revista Ingeniería Agrícola*, 13(2), 53-57. <https://www.redalyc.org/journal/5862/586275348009/586275348009.pdf>
- Medina-Arboleda, I. F., & Páramo, P. (2024). La educación ambiental y para el cambio climático en Latinoamérica: una revisión de alcance. *Suma Psicológica*, 31(1), 63-93. <http://www.scielo.org.co/pdf/sumps/v31n1/0121-4381-sumps-31-01-63.pdf>
- Mendoza-Muñiz, F. M. & Maldonado-González, A. L. (2024). Redes sociales y cambio climático en jóvenes universitarios. *RECIE. Revista Electrónica Científica de Investigación Educativa*, 8, 1-16. <https://revistas.rediech.org/index.php/recie/article/view/2221/2172>
- CITMA. (2025). *Estrategia para la transición hacia una economía circular en Cuba*, 1-13. https://www.citma.gob.cu/sites/default/files/2025-06/ESTRATEGIA_PARA_LA_TRANSICI%C3%93N_HACIA_UNA_ECONOM%C3%8DA_CIRCULAR.pdf
- FAO. (2022). *Plan de acción relativo a la juventud rural*. FAO. <https://doi.org/10.4060/cc0583es>
- ONU. (2018). *Juventud 2030: trabajando con y para los jóvenes - Estrategia de las Naciones Unidas para la Juventud*, 1-16. https://www.unyouth2030.com/files/files/ugd/b1d674_c42bbd3d985c460c97baccfe28bae462.pdf
- ONU. (2021). *Cumbre 2021 sobre los Sistemas Alimentarios: síntesis de los Diálogos de los Estados Miembros - Informe 3*, 1-98. https://summitdialogues.org/wp-content/uploads/2021/10/211018_MS_Synthesis_Report-3_Text_ES.pdf
- PCC. (2021). Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta el 2030. <https://www.presidencia.gob.cu/es/gobierno/plan-nacional-de-desarrollo-economico-y-social-hasta-el-2030/>
- Ramírez-Mocarro, M. A. (2022). Desarrollo sustentable en áreas rurales marginadas: entre la sobrevivencia y la conservación. *Papeles de Población*, 4(18), 123-141. <https://rppoblacion.uaemex.mx/article/view/18160>
- Rodríguez-Espinosa, U. & Correa-Perdomo, A. V. (2022). Análisis del escaso relevo generacional desde los modelos de desarrollo rural en Colombia. *Agricolae & Habitat*, 5(2), 23-40. <https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/agricolae/article/view/5901/5943>
- Rodríguez-García, A., Muñoz-Campos, M. R., Carballo-Concepción, J. A., Ortiz-Betancourt, L. J. & Olmo-Infante, A. (2023). Sistema de indicadores para el diseño y evaluación de proyectos para la adaptación al cambio climático en

- municipios costeros de La Habana. Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina, 11(Especial 3), 131-150. <https://revistas.uh.cu/revflasco/article/view/7817>
- Rodríguez-Picornell, Z. (2023). Análisis del cumplimiento de las concepciones del desarrollo sostenible en la proyección estratégica institucional de la Universidad Agraria de La Habana. EKOTEMAS, 9 (2), 33-43. https://www.researchgate.net/profile/Vivian-Antunez-Saiz/publication/377075449_Una_mirada_a_los_sistemas_de_gestion_de_la_innovacion_y_calidad_en_una_empresa_de_tecnologia_medica_page_110-122/links/65941c230bb2c7472b2b3a0c/Una-mirada-a-los-sistemas-de-gestion-de-la-innovacion-y-calidad-en-una-empresa-de-tecnologia-medica-page-110-122.pdf#page=36
- Rubio Gil, M. Á., Sánchez Sánchez, M. D., Forcadell Martínez, F. & Wen, L. (2025). Big Data en la triangulación múltiple para el estudio de la empleabilidad juvenil y el desarrollo rural en España. Rect@: Revista Electrónica de Comunicaciones y Trabajos de ASEPUMA, 26(2), 80-97. <https://revistas.uma.es/index.php/recta/es/article/download/20847/21958/120125>
- Sánchez, AB y Torres, B. (2020). Una recuperación verde y justa en América Latina y el Caribe: una perspectiva desde el mundo del trabajo. América: OIT. <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&opi=89978449&url=https://www.ilo.org/es/media/392376/download&ved=2ahUKEwi-tvnsuLqVAXWzTTABHbonLAEQFnoECCAQAQ&usg=AOvVaw3pU-pJsTOaqzQZ029RKUv8>
- Sandoval-Genovez, D., Moctezuma-Pérez, S., Herrera-Tapia, F., & Espinoza-Ortega, A. (2022). Juventudes rurales: una perspectiva del trabajo agrícola desde sus actores. Convergencia, 29, 1-23. <https://www.scielo.org.mx/pdf/conver/v29/2448-5799-conver-29-e16508.pdf>
- Terry-Araujo, Y. de la C. & Bombino-Companiononi, Y. (2023). Estado del arte de los estudios sobre juventud rural en Cuba (2011-2021). Universidad de La Habana, (298). <https://revistas.uh.cu/revuh/article/download/7341/6264>
- Ubiergo-Corvalán, P., Rodríguez-Galván, G., & Zaragoza-Martínez, L. (2023). Cultura agroalimentaria y manejo de plantas en huertos de familias maya-ch'ol de Chiapas, México. Estudios sociales. Revista de alimentación contemporánea y desarrollo regional, 33(62). <https://www.scielo.org.mx/pdf/esracdr/v33n62/2395-9169-esracdr-33-62-e231326.pdf>
- Valdés Díaz, L. R. (2025). Un acercamiento a la política ambiental en Cuba. Economía y Desarrollo, 169(2), e12. <https://revistas.uh.cu/econdesarrollo/article/view/12226/10581>
- Verzeñassi, D., Enríquez, L., Vallini, A., & Keppl, G. (2022). Soberanía Alimentaria, una estrategia terapéutica para recuperar la salud ante el avance del extractivismo agroindustrial. Saúde em Debate, 46, 316-326. <https://www.scielosp.org/pdf/sdeb/2022.v46nspe2/316-326/es>

Financiación

Los autores no recibieron financiación para el desarrollo de la presente investigación.

Declaración de conflicto de interés

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

Contribución de autoría

1. Conceptualización: Alfredo González Marrero; Darian Samá Muñoz; Mabelin Armenteros Amaya; Elaine Artigas Pérez.
2. Curación de datos: Alfredo González Marrero; Mabelin Armenteros Amaya.
3. Análisis formal: Alfredo González Marrero; Elaine Artigas Pérez.
4. Adquisición de fondos: -
5. Investigación: Alfredo González Marrero; Darian Samá Muñoz; Mabelin Armenteros Amaya.

6. Metodología: Alfredo González Marrero; Darian Samá Muñoz.
 7. Administración del proyecto: Alfredo González Marrero; Darian Samá Muñoz; Mabelin Armenteros Amaya; Elaine Artigas Pérez.
 8. Recursos: Alfredo González Marrero; Darian Samá Muñoz.
 9. *Software*: Alfredo González Marrero.
 10. Supervisión: Mabelin Armenteros Amaya; Elaine Artigas Pérez.
 11. Validación: Mabelin Armenteros Amaya; Elaine Artigas Pérez.
 12. Visualización: Alfredo González Marrero; Darian Samá Muñoz.
 13. Redacción del borrador original: Alfredo González Marrero; Darian Samá Muñoz; Mabelin Armenteros Amaya; Elaine Artigas Pérez.
 14. Redacción, revisión y edición: Alfredo González Marrero; Darian Samá Muñoz; Mabelin Armenteros Amaya; Elaine Artigas Pérez.
-

Editor: Dr. C. Arialys Hernández Nariño  <http://orcid.org/0000-0002-0180-4866>